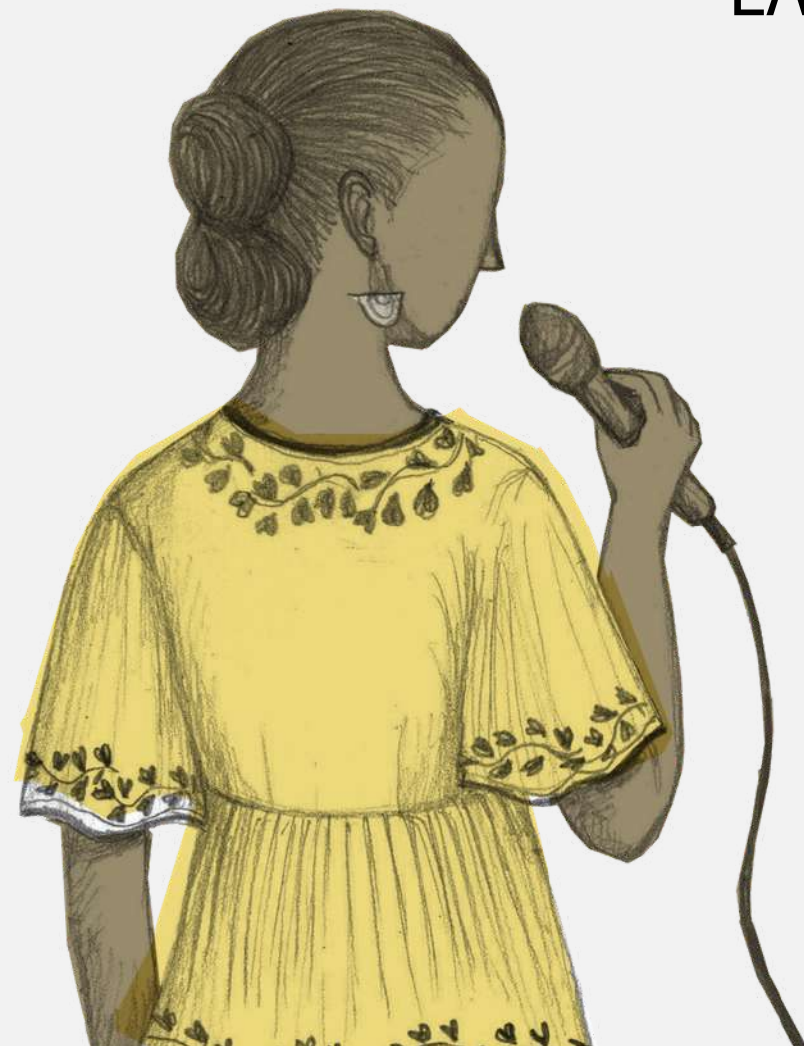




CIELOS SIN ALIENTO: LA CIUDAD QUE OLVIDÓ RESPIRAR

Libro de Aventuras



COMIENZA

El sol ya no sale en Nueva Delhi. Se desploma.

Te despiertas antes de que aparezca por completo, ya sudando. El ventilador de techo gira lentamente sobre ti, empujando aire tibio en círculos cansados. Afuera, la silueta urbana tiembla bajo una neblina pálida: no es niebla, no es bruma. Es smog.

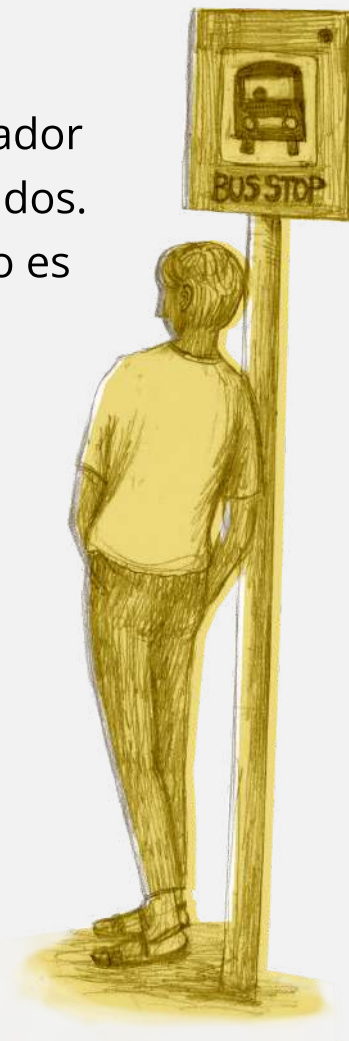
Miras tu teléfono.

Índice de Calidad del Aire: 487. Peligroso.

Te quedas mirando el número. Dejaste Bangladesh después de que el mar se tragara tu barrio. Pensaste que lo más difícil de esquivar era el agua. Te equivocaste.



Para cuando sales a la calle, el pavimento quema a través de tus sandalias. El aire se siente denso, como si respirar requiriese permiso. Un hombre en la parada del autobús se apoya en un poste, mareado. Nadie parece sorprendido.



CONTINÚA

Tu teléfono vibra. Mensaje de Meera Sharma (Directora): «Escuela cerrada hoy debido a condiciones extremas de calor». Cerrada otra vez. Salones de música sellados. Ventanas cerradas. Ensayos pospuestos. El calor no solo te agota. Te interrumpe.

Al mediodía, el cielo se vuelve amarillo verdoso. El sol se convierte en un disco borroso tras el polvo. Los cortes de luz se extienden por el barrio. Los ventiladores se detienen. Los aires acondicionados mueren. La habitación se transforma en un horno. Tu pecho se oprime ligeramente: no es pánico, solo aire demasiado pesado para moverse con facilidad. Llegas otro mensaje. Rafi, tu vecino del club de ciencias de la escuela, te escribe de nuevo: «Índice de calor superando los 52 °C. Estamos mapeando puntos críticos. Necesitamos voluntarios».

Afuera, la voz de Tara resuena en la calle. Tara siempre suena valiente, incluso cuando sus manos tiemblan alrededor del megáfono: «¡El aire limpio es un derecho!».

Las sirenas retumban a lo lejos.

La ciudad aguanta la respiración. Y tú también. Te quedas junto a la ventana, escuchando los cánticos de Tara abajo. Tu libreta de música sigue abierta sobre el escritorio.



¿QUÉ VAS A HACER?



Ayuda a Rafi a localizar los puntos críticos de calor y contaminación. Ve a la página 5



Quédate en casa y escribe una canción sobre el calor. Ve a la página 7



Únete a Tara en la manifestación callejera. Ve a la página 3



¿Por qué el calor se siente diferente en las ciudades?

Las ciudades atrapan el calor. El hormigón y el asfalto absorben la luz solar durante el día y la liberan lentamente por la noche, creando lo que los científicos llaman el efecto de isla de calor urbana.

La contaminación del aire lo empeora. Las partículas en suspensión irritan los pulmones y reducen la capacidad del cuerpo para hacer frente a las temperaturas extremas. Cuando el calor y la contaminación se combinan, los ingresos hospitalarios por enfermedades respiratorias y cardiovasculares se disparan.

Para principios de la década de 2030, los índices de calor superiores a 50 °C ya no serán raros en megaciudades como Nueva Delhi.

El calor no es solo meteorología. Es la vulnerabilidad al descubierto.

Fuente:

EPA, "What Are Heat Islands?" <https://www.epa.gov/heatislands/what-are-heat-islands>;

WHO, "Heat and health," <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-heat-and-health>

Delhi Disaster Management Authority, "Delhi Heat Action Plan 2024-25," <https://ddma.delhi.gov.in/>

Sales al calor porque quedarte dentro se siente peor. El calor te golpea de inmediato, denso e inmóvil. Tara está cerca de la esquina con un megáfono, con el sudor oscureciendo el cuello de su kurta amarilla. La multitud es pequeña. El aire se siente más pesado que esta mañana. «¡Refugios climáticos ya!».

Te unes al coro, pero la garganta te quema tras solo unas cuantas palabras. El asfalto irradia calor a través de tus sandalias.



Un vehículo policial frena. «Aviso por ola de calor. Regresen a sus casas».



«¿Regresar a dónde?». Nadie responde. De pronto, una mujer cerca de la cabecera se tambalea y se desploma. Los cánticos cesan de golpe. Alguien se arrodilla. Alguien pide una ambulancia. Tara baja el megáfono sin pronunciar palabra.

La protesta se disuelve en una urgente calma.

CONTINÚA



Durante los episodios de calor extremo, el cuerpo tiene dificultades para regular la temperatura interna. Cuando la humedad y la contaminación son elevadas, la sudoración pierde eficacia y aumenta el estrés respiratorio.

Las islas de calor urbanas pueden elevar las temperaturas a pie de calle varios grados por encima de las previsiones oficiales, especialmente en barrios con poca sombra o zonas verdes.

Los desmayos por calor rara vez son repentinos. Son acumulativos.

Fuente:

EPA, "What Are Heat Islands?" <https://www.epa.gov/heatislands/what-are-heat-islands>

WHO, "Heat and health," <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-heat-and-health>

Para cuando la ambulancia se marcha, la calle está prácticamente vacía. El asfalto sigue reverberando como si nada hubiera pasado.

Gritar fue necesario. Aún se siente así. Pero no evitó la caída.

Cuando regresas a casa, tu tía está preparando una bolsa pequeña.

«Están abriendo refugios rurales», dice. «Más frescos. Más seguros».

Dejaste un lugar porque el agua subió. Ahora el calor te pregunta si quedarte puede significar algo más que mera resistencia.

¿QUÉ VAS A HACER?



Quédate y organiza una campaña de presión política. Ve a la página 9



Quédate y convierte tu canción en una campaña pública. Ve a la página 13

Le respondes a Rafi por mensaje antes de pensarlo demasiado: «Voy».

El camino hacia el viejo mercado se siente más largo de lo habitual. El calor se desploma sin viento ni alivio. Los perros callejeros yacen tendidos contra el pavimento. Las tiendas tienen las persianas medio bajadas. Incluso el tráfico suena cansado. Te encuentras con Rafi cerca del viejo mercado; su mochila vieja está llena de sensores y cables de carga enredados. El mapa en su pantalla brilla en rojo.

«La temperatura de la superficie alcanzó los sesenta y cuatro grados», dice. Tocas una barandilla y retiras la mano al instante. Quema.



Un vendedor anciano se sienta junto a su carro, mareado, sin ningún lugar más fresco a donde ir. No hay árboles en este tramo de calle, ni más sombra que la fina silueta de un cartel inclinado.

«No es solo calor», dice Rafi en voz baja. «Es diseño». Camináis juntos, colocando sensores a lo largo de las paradas de autobús y las paredes de hormigón. Cada lectura confirma lo que tu cuerpo ya sabe.

Este barrio retiene el calor. Y se lo queda.



CONTINÚA



Las ciudades suelen sufrir el efecto de isla de calor urbana, en el que el hormigón, el asfalto y los edificios absorben y retienen el calor. Las zonas con menos árboles y espacios verdes pueden alcanzar temperaturas varios grados más altas que los barrios más prósperos y con más sombra.

Las investigaciones demuestran que los barrios de bajos ingresos son más propensos a sufrir temperaturas superficiales extremas y tienen menos acceso a infraestructuras de refrigeración.

El calor no se distribuye de manera uniforme.

Se rige por las decisiones de planificación.

Fuente:

EPA, "Reduce Heat Islands," <https://www.epa.gov/green-infrastructure/reduce-heat-islands>

Resources for the Future, "Urban Heat Islands 101," <https://www.rff.org/publications/explainers/urban-heat-islands-101/>

A última hora de la tarde, tu camiseta está completamente empapada. El mapa brilla en rojo en lugares por los que caminas todos los días. Las cifras son claras.

Rafi cierra el portátil despacio.
«Podríamos empezar poco a poco», dice.
«Probar intervenciones de enfriamiento aquí». Tiene sentido. Los datos muestran por dónde empezar.

Pero mientras observas a un vendedor anciano sentado bajo el sol directo, sientes algo más punzante. Si las decisiones de planificación crearon este calor, las decisiones de planificación deben deshacerlo. Tienes pruebas en la mano. La cuestión es cómo usarlas.



En casa, tu tía dice que están abriendo refugios fuera de la ciudad. «Un nuevo pico podría ser peor», advierte.

El mapa rojo sigue ardiendo en tu memoria. La seguridad importa, pero las pruebas no dejan de señalar de nuevo a las calles que necesitan rediseñar aquello que las volvió peligrosas.

¿QUÉ VAS A HACER?



Quédate y crea soluciones prácticas de refrigeración. Ve a la página 11



Utiliza los datos para exigir un cambio estructural. Ve a la página 9

Cierras la ventana, aunque apenas marque la diferencia. El aire dentro de la habitación se siente denso, inmóvil. El sudor se acumula en la parte posterior de tu cuello. En algún lugar afuera, una sirena se eleva y se apaga

Tu libreta yace abierta sobre el escritorio. La página se curva ligeramente por el calor. Te sientas en el suelo y comienzas a marcar un ritmo lento sobre tu rodilla: constante, como debería ser la respiración. Inhalas. Exhalas.

Solo que el aire no se siente constante. Se siente forzado.

Escribes una línea sin pensar: «El cielo olvidó moverse». Le sigues otra: «El aire olvidó respirar».



CONTINÚA



El calor extremo supone una carga para el sistema cardiovascular, mientras que los altos niveles de contaminación atmosférica irritan los pulmones y reducen el intercambio de oxígeno. La exposición combinada a ambos factores aumenta el riesgo de sufrir dificultades respiratorias, especialmente en el caso de los niños, las personas mayores y quienes padecen asma.

Durante las olas de calor prolongadas, las admisiones hospitalarias por enfermedades respiratorias aumentan considerablemente.

El calor no es solo temperatura. Es respirar bajo presión.

Fuente:

WHO, "Heat and health," <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-heat-and-health>

European Environment Agency, "Combined effects of air pollution and heat exposure," <https://www.eea.europa.eu/en/newsroom/editorial/combined-effects-of-air-pollution-and-heat-exposure>

La habitación sigue cargada de calor, pero la melodía permanece en el aire incluso después de que dejas de cantar. Por un momento, se siente como respirar. Miras la letra en la página. La canción se siente honesta. Se siente real. Pero la honestidad dentro de una habitación no mueve una ciudad. Te la imaginas transmitida a través de los tejados, a través de los andenes del metro, a través de teléfonos, altavoces y viuelas concurridas. La música puede viajar adonde las políticas no llegan. Aun así, otra idea se impone.

Si la ciudad necesita un cambio, alguien debe plantarse ante el poder y decirlo con claridad. Tu voz podría ser eco. O podría ser exigencia. El calor no esperará.

Esa noche, tu tía habla con suavidad. «Podemos irnos antes de la próxima ola», dice.

Miras tu libreta. La música ya te acompañó al cruzar una frontera. Ahora te pregunta si debe quedarse en silencio o echar raíces aquí.

¿QUÉ VAS A HACER?



Quédate y contribuye al crecimiento del movimiento a través de la música. Ve a la página 13



Quédate y canaliza tu voz hacia la acción política. Ve a la página 9

Decides que la rabia necesita estructura. A la mañana siguiente, te reúnes con Tara y Rafi en un pequeño centro comunitario. Rafi proyecta el mapa de calor sobre la pared. Las zonas rojas se extienden por distritos enteros.

«Necesitamos exigencias», dice Tara. Las vas anotando: refugios climáticos, alertas públicas por ola de calor, inhaladores de emergencia y apoyo clínico para pacientes con asma en días con un ICA peligroso, informes transparentes.

Rafi había invitado a un médico tras ver sus publicaciones hospitalarias sobre los casos de calor. Un hombre da un paso al frente, aún con su identificación del hospital al cuello. «Doctor Arvind Rao. Hospital Lok Nayak». Reconoces el nombre.



CONTINÚA



Los neumólogos señalan que el calor extremo, unido a unos altos niveles de contaminación por partículas, aumenta la inflamación pulmonar y reduce la eficiencia del intercambio de oxígeno. Durante las olas de calor intensas, los ingresos hospitalarios por problemas respiratorios pueden aumentar drásticamente, sobre todo entre los niños, las personas mayores y los trabajadores al aire libre.

El calor se vuelve peligroso mucho antes de que se produzca un colapso.

Fuente:

WHO, "Heat and health," <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-heat-and-health>

Delhi Disaster Management Authority, "Delhi Heat Action Plan 2024-25," <https://ddma.delhi.gov.in/>

«Hemos visto un aumento repentino en los ingresos por problemas respiratorios», dice con calma. «Niños. Trabajadores al aire libre. Esto no es teórico». Hace una pausa. «Pero si se percibe que los hospitales se alían con la protesta, el apoyo administrativo se vuelve difícil».

La sala se queda en silencio. «¿Así que nos quedamos en silencio?», pregunta Tara. «No», responde él. «Pero la estrategia importa».

Dos días después, casi doscientas personas se congregan ante el Ayuntamiento. Aparecen las cámaras de los medios de comunicación. En el interior, un concejal escucha. «Las reasignaciones presupuestarias llevan tiempo». Afuera, las ambulancias continúan pasando.

Esa noche, los titulares os acusan de politizar el clima. Tara quiere una manifestación masiva. Rafi, que confía más en los mapas que en los discursos, teme que el movimiento se fracture. El doctor Rao envía un mensaje: «La escalada podría silenciar a los aliados del hospital». Se pronostica que la ola de calor se intensificará la próxima semana. La presión aumenta. Debes decidir cómo presionar.

¿QUÉ VAS A HACER?



Negociar estratégicamente con respaldo médico y elaborar propuestas políticas. Ve a la página 17



Intensificar la presión públicamente con una manifestación masiva. Ve a la página 15



Decides empezar allí donde la temperatura se dispara. En lugar de ir al Ayuntamiento, regresas a las calles con Rafi y el mapa de calor. Las zonas rojas se superponen con paradas de autobús, callejones del mercado y tramos enteros sin un solo árbol.

«Si el diseño creó esto», dice Rafi, «el diseño puede reducirlo».

Os centráis en cambios pequeños y rápidos: toldos de sombra temporales sobre una parada de autobús, pintura reflectante en tejados de chapa, puntos de recarga de agua en esquinas clave y voluntarios visitando a los vecinos ancianos durante las horas punta. No es algo dramático. Es medible.

CONTINÚA

En cuestión de días, la temperatura en la parada de autobús baja varios grados. Un vendedor anciano desplaza su carro bajo la nueva sombra. «Ayuda», dice de forma sencilla. Pero el pronóstico advierte que la próxima ola de calor será aún más fuerte.

Vuestra red es pequeña. Los suministros son limitados. La red eléctrica es inestable. Si os expandís demasiado rápido, el sistema podría colapsar. Si os mantenéis pequeños, otros distritos seguirán expuestos.

Si dejas la ciudad ahora, mañana alguien más tendrá que resistir en este calor. El calor sigue aumentando. Debes decidir cómo responder.

¿QUÉ VAS A HACER?

⇒ Estabilizar la zona actual y centrarse en hacerla resiliente antes de ampliarla. Ir a la página 21

⇒ Ampliar rápidamente la red de refrigeración a varios barrios. Ir a la página 19

No llevas la canción a la calle primero. La llevas hacia arriba. La azotea de tu edificio está llena esa noche: vecinos que buscan una brisa que nunca llega, adolescentes consultando alertas por ola de calor en sus pantallas, alguien transmitiendo en directo un pequeño encuentro juvenil.

Tara ha invitado a la gente discretamente. Rafi trae un altavoz portátil alimentado con una batería de coche. La directora de la escuela, Meera Sharma, llega la última, manteniéndose al fondo, observando más que hablando.

«No hace falta gritar para ser escuchado», te dice con suavidad.

Empiezas a cantar. El aire se siente más liviano de noche, pero no más fresco. El músico callejero Gulzar, a quien conociste hoy temprano, aparece a mitad del segundo verso con la guitarra colgada a la espalda; escucha una vez antes de sumarse. El ritmo se fortalece. No más alto: más firme. Los teléfonos se levantan. Alguien lo transmite en vivo.



CONTINÚA

A la mañana siguiente, el vídeo circula por las redes estudiantiles. Un periodista contacta con Tara: se está celebrando una cumbre sobre clima y salud en la ciudad. Se invita a las voces jóvenes a un evento paralelo. En la sede de la cumbre, las pancartas hablan de resiliencia y adaptación. Interpretas un solo verso; no la canción entera.

Tras la sesión, la primera ministra Mia Mottley se detiene brevemente cerca de los intérpretes. Escucha y luego dice en voz baja: «Tu voz lleva más que sonido; lleva verdad».

No es un discurso. No es un respaldo oficial. Pero se siente como una autorización. El calor te ha arrebatado muchas cosas. Pero no esta.

La pregunta es qué harás con ella.

¿QUÉ VAS A HACER?



Convierte esta visibilidad en presión política coordinada. Ve a la página 15



Mantén el movimiento arraigado en los espacios comunitarios, azotea por azotea. Ve a la página 19

Eliges la escalada.

La marcha se anuncia en un plazo de cuarenta y ocho horas. El pronóstico prevé temperaturas superiores a los cincuenta y tres grados. El riesgo es evidente. Tara insiste en que el riesgo es el objetivo.

Al mediodía, miles de personas se congregan cerca de Puerta de la India. Mascarillas empapadas en agua. Pancartas hechas a mano. Mapas de calor impresos con el tamaño suficiente como para verse desde la distancia. El doctor Rao permanece cerca de la parte trasera: no habla, solo está presente. Cuando tomas el micrófono, el aire se siente más liviano que antes.

«Esto no es el tiempo», dices. «Es una decisión».

La multitud responde.

Por un momento, se siente imparable.



CONTINÚA

Entonces el calor aprieta con más fuerza.

Varias personas colapsan entre la multitud. Los vehículos de emergencia se ven en apuros para avanzar. Las cámaras de los informativos captan tanto el caos como el mensaje. Al caer la tarde, los titulares cambian de tono.

«Una protesta juvenil pone en peligro al público durante el calor extremo».

Los responsables municipales condenan la «concentración irresponsable durante condiciones peligrosas».

El pronóstico de temperatura se actualiza de nuevo. Al alza. La ciudad se encuentra en un umbral. Si presionas más, podrías perder la simpatía del público. Si te retiras, el impulso podría disolverse. Ya no se trata de volumen. Se trata de disciplina. Debes decidir qué significa la escalada.

¿QUÉ VAS A HACER?

⇒ Reorientar el movimiento con el liderazgo de los profesionales médicos y unas reivindicaciones coordinadas para hacer frente a la ola de calor, pasando de la indignación a una acción de emergencia estructurada. Ve a la página 27

⇒ Seguir intensificando la presión públicamente, aunque ello implique una confrontación y una posible represión. Ve a la página 23

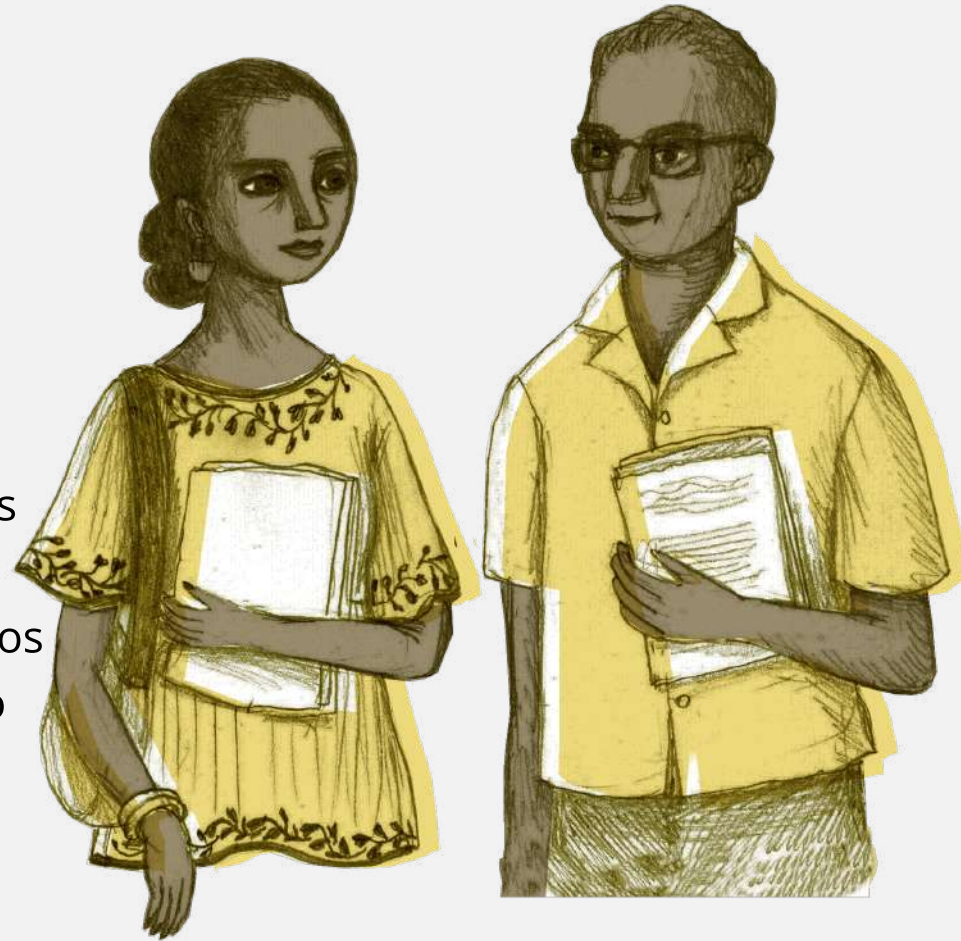
Eliges la contención.

En lugar de convocar una marcha masiva, regresas al Ayuntamiento con el doctor Rao y un borrador de propuestas específicas: refugios climáticos en los distritos más cálidos, inhaladores subvencionados durante días con un ICA peligroso y alertas multilingües por ola de calor.

Sin consignas. Sin cámaras. Solo datos. Esta vez, los responsables responden más rápido. En cuestión de días, abren dos refugios climáticos piloto. Las farmacias de tres distritos reciben fondos para inhaladores de emergencia. Un comunicado público anuncia una «colaboración juvenil constructiva».

Tara estudia el anuncio con detenimiento. «Llaman a esto un piloto», dice. «Los pilotos se pueden cancelar».

El doctor Rao se ajusta las gafas. «Los pilotos también se pueden convertir en políticas».



CONTINÚA

El pico de calor llega tres días después. Las temperaturas se elevan por encima del pronóstico.

Uno de los refugios pasa apuros. El otro se estabiliza. Los hospitales notifican sobrecarga, pero no el colapso.

El Ayuntamiento solicita una reunión de seguimiento.

Están dispuestos a ampliar el programa, con cautela. Pero la ampliación requiere un respaldo. Tu respaldo.

Si te posicionas a su lado públicamente, el programa gana legitimidad. Si retiras tu apoyo, este frágil compromiso podría fracturarse.

Esta es la frontera entre la colaboración y la confrontación. Debes elegir.

¿QUÉ VAS A HACER?



Retirar el apoyo público y declarar que el proyecto piloto es insuficiente ante la creciente presión. Ir a la página 23



Aceptar el plan de expansión limitada de la ciudad y apoyar públicamente una reforma gradual. Ir a la página 25

Eliges la expansión.

En cuestión de días, los voluntarios extienden mallas de sombra en tres paradas de autobús más. La pintura reflectante se extiende por los tejados de chapa. Los puntos de agua aparecen en los callejones del mercado. Gulzar trae músicos para atraer la atención hacia cada nueva zona de enfriamiento.



La red crece más rápido de lo que esperabas. También lo hace el calor. Las temperaturas se disparan por encima del pronóstico. Un barrio se queda sin electricidad durante horas. Los voluntarios se turnan sin descanso. Los suministros se agotan. Las redes sociales celebran la «revolución juvenil del enfriamiento».

Pero la celebración no reduce la temperatura de la superficie.

CONTINÚA

Rafi estudia las lecturas. Algunas zonas se estabilizan. Otras comienzan a fallar. «Esta escala es frágil», dice en voz baja. «Avanzamos más rápido que la infraestructura».

La próxima ola llega mañana. Si el sistema colapsa públicamente, la confianza desaparecerá. Si reduces el foco ahora, algunos distritos quedarán expuestos. La expansión ha generado impulso. Pero el impulso, bajo un calor extremo, puede terminar por consumirse.

Debes decidir.

¿QUÉ VAS A HACER?

⇒ Consolidar las zonas más fuertes y aceptar un alcance limitado por ahora. Ve a la página 25

⇒ Seguir avanzando y expandirse aún más, sin bajar el ritmo. Ve a la página 23

Eliges la contención.

En lugar de dispersar los recursos, te concentras en un solo barrio: la zona más cálida del mapa de Rafi.

Se refuerzan las mallas de sombra. Se organizan los voluntarios por turnos. El suministro de agua se coordina con los comerciantes locales. Se consigue un pequeño generador de reserva para el centro de enfriamiento.

No es algo dramático. Es constante.

La temperatura se dispara tal como se preveía. Las calles reverberan. El aire se siente más pesado que nunca. Pero en este pequeño rincón de la ciudad, el sistema resiste.

La parada de autobús permanece a la sombra. El punto de agua se mantiene abastecido. Se visita a los vecinos ancianos dos veces al día. Otros distritos piden ayuda. No puedes responder a todos. Los medios de comunicación destacan tu barrio como un modelo a seguir. Los responsables municipales observan en silencio.



CONTINÚA



Rafi estudia los números. «Reducimos los traslados hospitalarios aquí», dice. «Pero solo aquí».

El calor no respeta fronteras. La estabilidad en un lugar significa ausencia en otro.

Debes decidir qué clase de éxito estás dispuesto a aceptar.



¿QUÉ VAS A HACER?

⇒ Céntrate en el ámbito local y protege lo que funciona, aunque otras áreas sigan expuestas. Ve a la página 25

⇒ Abandona el modelo de contención e intenta expandirte bajo presión. Ve a la página 23

La siguiente ola de calor llega sin estridencias.

Sin anuncios. Sin un titular lo suficientemente grande como para preparar a alguien.

Los sistemas que intentasteis construir empiezan a resentirse. Los voluntarios se agotan. La coordinación tambalea. La atención pública se desplaza hacia otra parte. Los funcionarios se parapetan en la burocracia.

El impulso se diluye. El calor permanece.

Los hospitales vuelven a llenarse. Regresan los cortes de luz. Los barrios improvisan la supervivencia un día a la vez.

CONTINÚA



En casa, tu tía vuelve a colocar la pequeña bolsa al lado de la puerta.

«Esto no es una derrota», dice en voz baja. «Es supervivencia».

Esta vez no discutes. Abandonas la ciudad antes de que el siguiente pico alcance su punto máximo.

El tren avanza despacio dejando atrás las calles donde una vez estuviste con un micrófono, una pancarta o un rollo de malla de sombra en tus manos.

Tu voz sigue siendo tuya. Pero el aire no ha cambiado. Comprendes ahora que la urgencia por sí sola no basta. Que la acción sin resistencia se fractura bajo la presión.

El sol sale a la mañana siguiente sobre el horizonte rural. Todavía cae como una advertencia.

FIN

El pico de calor llega tal como se preveía. Las temperaturas se elevan más allá del confort, más allá del hábito, más allá de lo que la ciudad consideró posible en su día.

Pero esta vez, algo resiste.

Los refugios climáticos permanecen abiertos. Los voluntarios se turnan. Los puntos de agua se mantienen abastecidos más tiempo del previsto.

Los ingresos hospitalarios siguen aumentando, pero no de forma tan drástica. En un distrito, los residentes ancianos descansan bajo la malla de sombra reforzada en lugar de colapsar bajo el sol directo.

No es una revolución. Es un amortiguador.

Los responsables municipales anuncian la ampliación cautelosa del programa. Se aprueba la financiación para zonas piloto adicionales. Los informes lo describen como «adaptación incremental».



CONTINÚA

Tara no está del todo satisfecha. Rafi siente un alivio silencioso.

El doctor Rao señala que los casos respiratorios se han estabilizado en algunos distritos. En casa, tu tía desempaca la bolsa de emergencia. «Nos quedamos», dice simplemente.

La ciudad no se ha transformado. Las cubiertas de los árboles siguen siendo escasas. La calidad del aire todavía fluctúa. Las redes eléctricas continúan siendo frágiles. Pero ahora existen bolsas de preparación: pequeños sistemas que antes no existían.

Una tarde caminas junto a la parada de autobús a la sombra y escuchas a Gulzar tocando suavemente cerca de allí. La melodía es familiar, pero más firme.

Tu voz no cambió el cielo. Pero ayudó a cambiar el suelo.

El calor regresará la próxima temporada. Cuando lo haga, la ciudad no estará completamente desprevénida.

A veces, la resiliencia no es una victoria. Es persistencia.

FIN



Eliges la disciplina.

En lugar de escalar la protesta a ciegas, te reorganizas. El doctor Rao presenta públicamente los datos hospitalarios. Rafi publica mapas de calor actualizados. Los voluntarios gestionan las concentraciones de forma segura. El mensaje pasa de la indignación a la emergencia.

«Esto es salud pública», dice el doctor Rao.

Cuando llega el siguiente pico de calor, la ciudad no se ve pillada desprevenida.

Los refugios climáticos abren antes de que la temperatura alcance su punto máximo. Las alertas por ola de calor se emiten con antelación. Los equipos médicos se despliegan en los distritos más vulnerables.

El embate sigue siendo severo. Pero el sistema resiste.

CONTINÚA

Se aprueba una ordenanza de emergencia:

- Corredores de enfriamiento permanentes
- Ampliación de refugios con financiación asegurada
- Protocolos obligatorios de salud y calor
- Transparencia pública del ICA
- Un consejo consultivo juvenil

No es la perfección. Es coordinación.

En una sesión sobre clima y salud, Mia Mottley se detiene a tu lado. «Tu voz llevaba la verdad», dice. «Pero la transformaste en estructura». En casa, tu tía desempaca la bolsa de emergencia. «Nos quedamos».

El calor regresará. Pero la ciudad lo afrontará de otra manera. Y tú también.

FIN

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1

5

2

3

4

Siguiente



¿Cuándo la supervivencia se convierte en migración, y cuándo quedarse se convierte en resistencia?

La familia de Anya se enfrenta a un dilema recurrente: marcharse en busca de seguridad o quedarse en una ciudad que quizá no les proteja.

Para los migrantes climáticos, esta elección no es simbólica. Es física.

¿Qué habrías hecho tú en su lugar?

¿Quedarse para luchar por el cambio requiere privilegios, valor o ambas cosas?

¿Cómo deberían las ciudades apoyar a quienes se ven obligados a desplazarse por el calor, las inundaciones o la contaminación atmosférica?

El desplazamiento climático no es una posibilidad futura. Ya está ocurriendo.



¿Qué tipo de riesgo estabas dispuesto a asumir, y por quién?

Algunos caminos exigían una confrontación pública. Otros requerían concesiones.

Algunos protegían a un barrio, mientras dejaban a otros desprotegidos.

¿Qué riesgos te parecían justificados?

¿Te sentías más cómodo arriesgándote a sufrir una reacción política adversa, a un peligro físico o a un progreso lento?

Las decisiones sobre el clima rara vez están exentas de riesgos.

Reflexiona sobre en qué seguridad se centraban tus elecciones: la de tu familia, la de tu comunidad o la de la ciudad en su conjunto.

¿Qué revela eso sobre cómo sopesas la responsabilidad?



¿A qué final llegaste? ¿Y por qué te pareció que ese camino era el adecuado?

Piensa en los momentos en los que tuviste que elegir:

- ¿Diste prioridad a la rapidez o a la estabilidad?
- ¿A la visibilidad o a la coordinación?
- ¿A la supervivencia o a la resistencia?

¿Te inclinaste por la protección inmediata, la reforma gradual o el cambio estructural?

Fíjate en si el miedo, la urgencia, la lealtad o la esperanza influyeron en tus decisiones.

Esta pregunta no trata de si llegaste al «mejor» final, sino de comprender cómo las pequeñas decisiones estratégicas se acumulan para dar lugar a resultados a largo plazo.

En las crisis climáticas reales, los puntos de inflexión suelen parecer insignificantes en el momento.



¿Cómo se manifiesta el liderazgo climático en tu propia vida?

En la historia, el liderazgo adoptó diferentes formas:

- Evidencia médica
- Protesta organizada
- Ingeniería comunitaria
- Expresión cultural

¿Qué forma te pareció más impactante?

¿Te identificas más con Anya, Tara, Rafi, el Dr. Rao o incluso con el funcionario cauteloso?

Las crisis climáticas exigen más de un tipo de líder.

¿Qué papel podrías desempeñar de forma realista, no en teoría, sino en la práctica?



¿Puede tener éxito la acción local sin un cambio sistémico?

Los refugios refrigerados, las mallas de sombreado y las redes de voluntarios redujeron los daños.

Pero no bajaron las temperaturas globales.

La reforma política mejoró la coordinación. Pero no eliminó el riesgo.

Reflexiona sobre los límites de la adaptación local:

¿Qué pueden controlar las comunidades?

¿Qué requiere el liderazgo del Gobierno?

¿Qué depende de la política climática global?

¿Dónde ves la frontera entre la resiliencia y la justicia?

RECURSOS ADICIONALES

Siguiente



IPCC – Sexto Informe de Evaluación (AR6), Grupos de Trabajo I y II (2021-2022)

<https://www.ipcc.ch/assessment-report/ar6/>

OMS – Orientaciones sobre el calor y la salud (actualización de 2021)

<https://www.who.int/europe/publications/i/item/9789289062930>

Banco Mundial – Informes sobre el cambio climático, el riesgo de desastres y la resiliencia urbana (2011)

<https://documents1.worldbank.org/curated/en/669421468188348522/pdf/68358-v2-disaster-risk-urban-poor-final-Box393223B-PUBLIC.pdf>

PNUMA – Informe sobre la brecha de emisiones (2025)

<https://www.unep.org/resources/emissions-gap-report-2025>

The Lancet Countdown sobre salud y cambio climático (2025)

[https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(25\)01919-1/abstract](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(25)01919-1/abstract)



ArteSostenible



Este libro de aventuras es una creación del proyecto Erasmus+ Green Saga.

Financiado por la Unión Europea. No obstante, las opiniones o puntos de vista expresados son únicamente los de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Agencia de Asuntos de Juventud. Ni la Unión Europea ni la autoridad otorgante pueden ser consideradas responsables de los mismos.

Código del proyecto: 2024-2-LT02-KA220-YOU-000293123



**Cofinanciado por
la Unión Europea**